

RESUMEN DE LOS TRABAJOS DE REHABILITACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA TORRE DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE YUNQUERA DE HENARES



INTRODUCCIÓN

La Iglesia Parroquial de San Pedro de Yunquera de Henares se construyó a lo largo de 125 años, durante los siglos XVI y XVII, resultando una acertada mezcla de estilos arquitectónicos y tendencias artísticas que sorprende por su uniformidad y coherencia.

En el edificio se pueden apreciar tres partes bien diferenciadas que corresponden a periodos, estilos y autores distintos. Estas partes son la torre campanario (1520-1539), a caballo entre el gótico tardío y el incipiente plateresco español, las tres naves platerescas (1559-1584) y la cabecera (1621-1645) del estilo renacentista más refinado que deja entrever algunos de los postulados espaciales y formales del ya incipiente barroco.

LA TORRE

Es el objeto de la actual restauración y se trata sin duda del elemento más valioso de todo el edificio.

Se observan tres cuerpos, separados al exterior por cornisas y conectados interiormente los dos últimos con una magnífica escalera de caracol con peldaños labrados en piedra embutida en el muro de la torre en su esquina noreste.

El cuerpo inferior es de planta cuadrada y apenas tiene ornamentación al exterior, aparte de una tronera alargada y estrecha por encima del zócalo, y una poco ortodoxa pero meritoria ventana plateresca. El interior de este cuerpo, se encuentra la escalera helicoidal de acceso al coro alto.

El cuerpo intermedio es de planta ochavada y está decorado con unos elegantes pináculos floreados que están adosados en el

centro de los paños ciegos y en el centro de los chaflanes. Tiene una ventana, mucho más refinada que la del cuerpo inferior, rematada con el escudo de los Mendoza y los Osorio. La cubrición de este espacio y del anterior se realiza mediante sendas bóvedas de crucería simple.

El cuerpo superior es también de planta ochavada con cuatro huecos en los paños centrales rematados en arco de medio punto donde se ubican las correspondientes campanas. En este cuerpo los pináculos floreados pasan a colocarse en las esquinas de los chaflanes. La cubrición del campanario es una bóveda de crucería más elaborada que las de los cuerpos inferiores.

La terminación de la torre se conforma con un chapitel de estructura de madera y cubrición de pizarra y zinc.

LA RESTAURACIÓN

Los agentes atmosféricos, la escasa dureza de la piedra utilizada en la construcción y sobre todo el trascurso de casi 500 años sin actuaciones de importancia habían dado como resultado un estado lamentable de conservación de la torre que sufría una importante degradación y no era extraño ver multitud de pedazos de piedra caídos en la vía pública. Tras varios años de esfuerzo de instituciones y particulares, pudieron dar comienzo las obras de restauración en diciembre de 2009.

EXTERIOR DE LA TORRE

Fachadas de cantería

Tras la elaboración de diversos estudios y un detallado examen de cada una de las fachadas, toma de muestras y elaboración de moldes de todos los elementos repetitivos, se procedió a la limpieza en seco de todos los sillares y elementos decorativos, consolidando los elementos recuperables. Posteriormente se procedió a la reposición de volúmenes perdidos utilizando morteros minerales de reparación armados con diversos tipos de varillas y alambre de acero tratado. Una vez rejuntada toda la sillería con morteros especiales de cal y áridos seleccionados, y recuperados sillares, pináculos, cornisas y ventanales se patinó el conjunto y se aplicó un tratamiento hidrofugante.



Chapitel

El actual chapitel que corona la torre data de 1968. Construido íntegramente en madera y recubierto de pizarra y zinc, estaba sufriendo un serio deterioro debido a las goteras, que pudrían la madera y facilitaban la presencia de agentes xilófagos. Además la aguja del chapitel contaba con un importante desplome cada día más notorio. Ambas circunstancias hubieran llevado a la ruina esta estructura en un periodo de tiempo no muy extenso.

La actuación llevada a cabo supuso en primer lugar la limpieza y el tratamiento antixilófago de la estructura de madera existente. Tras ello se realizó un zuncho de atado perimetral sobre el que se construyó una estructura metálica de refuerzo a la de madera. A la par, se desmontó la aguja del chapitel y se reconstruyó sobre la base de la nueva estructura, volviéndose a colocar, una vez restaurados, los mismos elementos de cubrición y decorativos existentes (bola, veleta y cruz). Por último se limpiaron y restauraron los elementos de pizarra y zinc de la totalidad del chapitel y se colocaron tres portanidos para otras tantas parejas de cigüeñas.

INTERIOR DE LA TORRE

Las actuaciones llevadas a cabo en el interior de la torre han ido encaminadas a recuperar espacial, formal y funcionalmente los espacios originales del edificio muy deteriorados por el paso del tiempo y multitud de añadidos poco afortunados.



Primer cuerpo

Antes de la intervención, este tramo estaba completamente revestido de yeso y cal y reducía su altura libre a causa de un falso techo que a su vez ocultaba los arranques de lo que fue una bóveda de crucería simple. Una tosca e impracticable escalera llevaba a la entrada al coro alto y al arranque de la escalera de caracol que comunica los diferentes cuerpos de la torre hasta el chapitel.

La ventana plateresca del primer piso había sido drásticamente reducida en sus dimensiones interiores ocultando su configuración originaria.

Los trabajos de limpieza, consolidación, restauración y reconstrucción realizados en este primer cuerpo contemplaban dos aspectos esenciales: por un lado recuperar un recinto sorprendente por su riqueza espacial y arquitectónica que estaba completamente distorsionado y abandonado por el paso del tiempo y por otro reconstruir un acceso funcional a la parte superior del coro con una

escalera de peldaños proporcionados y accesibles.

Para ellos se derribó la escalera existente, el falso techo y se eliminaron los revestimientos de yeso y cal. Se reconstruyó la bóveda de crucería utilizando la clave central y varias dovelas originales que aparecieron durante los trabajos de desescombro y se devolvió el ventanal a su estado original. Se construyó una nueva escalera de acceso al coro alto de proyección circular y directriz helicoidal realizada con planchas de acero curvado en frío y peldaños de madera de iroco. Esta nueva escalera se entiende como una escultura exenta dentro del recinto que actúa además como eco de la primitiva escalera de caracol construida en piedra que recorre el resto de la torre.

Segundo cuerpo

La sala del segundo cuerpo acusaba un importante deterioro. Un falso techo a media altura, improvisado para permitir el acceso a la antigua maquinaria del reloj impedía ver este espacio como inicialmente fue concebido y ocultaba la bóveda de crucería que lo cerraba.

Se procedió al desmontaje de ese falso techo y se restauraron la bóveda y los paramentos siguiendo procesos similares a los utilizados en el exterior. Por último se acondicionó esta estancia como sala de exposición de distintos elementos recuperados durante los trabajos.



Campanario

El campanario, al igual que el resto de los espacios interiores de la torre estaba distorsionado espacialmente, con el suelo elevado en torno a un metro por encima de su nivel original. La ausencia de impermeabilización provocaba graves daños a la bóveda inmediatamente inferior lo que unido a la falta de control de acceso de las aves y a la existencia de diversas estructuras auxiliares de madera utilizadas para la elevación de las campanas daban como resultado un aspecto lamentable.

La bóveda de crucería que cubre este espacio es un extraño y bello ejemplo de bóveda de doble nervio sin clave central. Se encontraba en muy mal estado de conservación con grandes pérdidas de volumen por disolución calcárea, debido a la presencia prolongada de humedad en la parte superior del muro.

La recuperación de este espacio supuso devolver la cota del suelo a su nivel original, restaurar los paramentos interiores, reconstruir los antepechos de los huecos de las ventanas, distorsionados por multitud de añadidos sin valor y, sobre todo, la recuperación estructural y formal de la bóveda de crucería.

Por último se trataron y limpiaron las campanas y se colocaron redes que impidieran la entrada de aves.

Instalaciones

Se procedió a la completa renovación de la instalación eléctrica realizándose un cuidado estudio de iluminación de todas las estancias. Asimismo se sustituyó el antiguo pararrayos.

En resumen, todos estos trabajos han devuelto al emblema de Yunque su esplendor perdido y se ha recuperado formal y funcionalmente con máximo respeto a la estructura original este extraordinaria torre campanario ya conocida como “la Dama de la Campiña”.

Jesús León Iruela
Arquitecto
PLG Constructores